



Informe Semanal de POLÍTICA EXTERIOR

EDITADO POR ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR, S.A.

Nº 1287 • 8 DE AGOSTO DE 2022

Afganistán y Occidente | Unión Europea
Deuda china | 'Mareas' culturales en América Latina
Japón y las sectas

AFGANISTÁN

Regresión talibán, olvido occidental

Aislados internacionalmente, pero sin enemigos poderosos en casa, los talibanes continúan su labor de reconstrucción del Emirato Islámico. La situación socioeconómica, política y de seguridad del país, sin embargo, no cesa de deteriorarse.

QUIÉN se acuerda de Afganistán un año después de que los talibanes tomaran el poder en Kabul el pasado 15 de agosto? Su desaparición de la agenda mediática y política no es solo consecuencia de la visión cortoplacista habitual en nuestros días y de la fijación generalizada en la guerra en Ucrania. También del interés de algunos actores, con Estados Unidos en cabeza, por olvidar lo que allí ocurre, como si no fuera necesario asumir las consecuencias de tantos errores cometidos. Como si todo hubiera vuelto a la normalidad.

Evidentemente, la realidad es muy distinta en el de nuevo nombrado Emirato Islámico de Afganistán. Es cierto que el régimen talibán no ha logrado el reconocimiento por parte de ningún miembro de la comunidad internacional, ni siquiera de Pakistán; tampoco Naciones Unidas ha aceptado a su representante. También lo es que son muchos los fondos afganos que siguen congelados en diversos países, lo que acrecienta las

dificultades de las huestes del mulá **Hibatullah Akhundzada** para gestionar el país y tratar de mantener una cierta paz social, mientras la mayoría de la población se hunde en una sima sin fondo.

La imposibilidad de contar con datos fiables sobre la situación socioeconómica, política y de seguridad del país no evita la percepción generalizada de que Afganistán sufre una profunda crisis en todos los ámbitos. Sirva como ejemplo que las mujeres –la mitad de los cerca de 40 millones de habitantes– han vuelto a quedar fuera de la vida pública, obligadas una vez más, desde el pasado mayo, a cubrirse con el burka cuando se atreven a salir de sus casas, bajo la amenaza de que su pariente más cercano será detenido o despedido (si es un funcionario) en caso de incumplimiento. Las niñas, por su parte, han sido expulsadas de las escuelas a partir del sexto grado. Políticamente, no se ha materializado la promesa inicial de

Santander Impulsa Empresa

El lugar para **empresas y autónomos** con contenidos exclusivos.

Accede ahora en impulsa-empresa.es



 **Santander**

Por ti, los primeros.